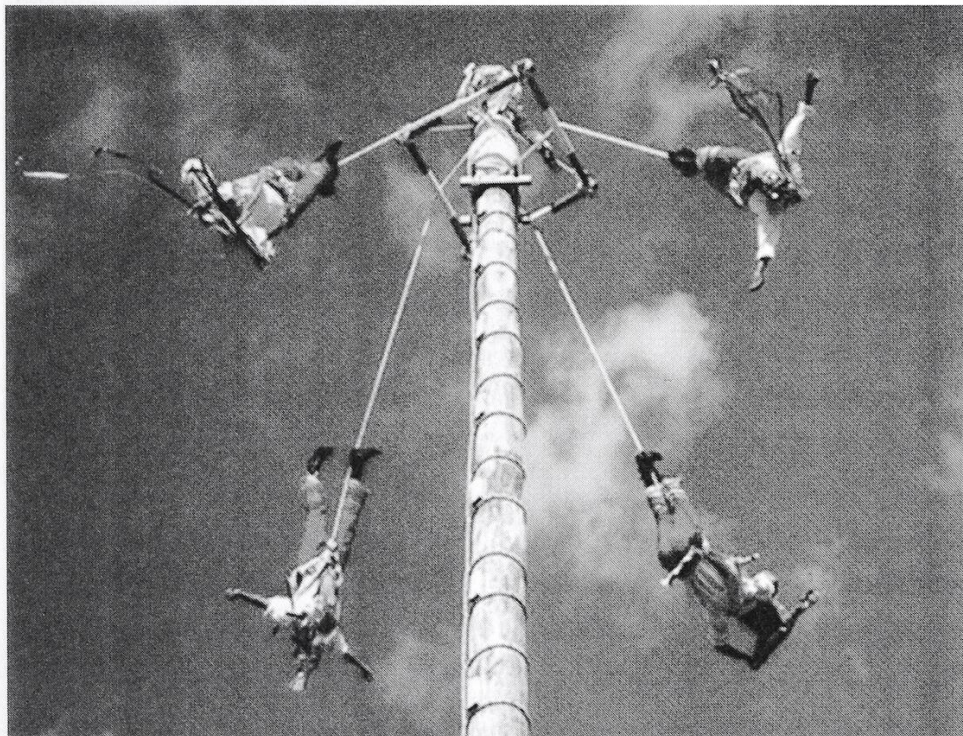


Francisco. Durante el antiguo rito de los voladores, los rezos cristianos se entrelazan con las “limpiezas” y las ofrendas de los alimentos y líquidos. Los hombres vestidos con atuendos pintorescos danzan y se lanzan desde una altura de 30 metros. 5 hombres suben en un palo, 4 de ellos se sientan en los rincones del marco, ponen los cables y dan vueltas con el cerco, envolviendo la maroma alrededor del palo. El 5º hombre está situado por encima de ellos y danza, toca un tambor y un flautín. Cuando acaba, los otros se lanzan hacia atrás y con los pies hacia abajo y las manos extendidas giran en torno al palo yendo despacio hasta la tierra junto con la desatadura de los cables.



[Fig. 12. Voladores de Papantla.]

El rito tiene que asegurar la fertilidad y está lleno de símbolos: los hombres que “vuelan” encarnan loros que llaman la lluvia hacia los 4 puntos cardinales del mundo y entornan el palo 13 veces cada uno de ellos, es decir en total hacen 52 círculos, un nombre importantísimo, pues los dos calendarios antiguos: el solar y el ritual se unen justamente después del transcurso de ese tiempo. Hoy la fiesta en los lugares públicos es una muestra para los turistas, aunque los verdaderos ritos siguen existiendo en lugares ocultos a los ojos de ajenos.